

1983

## Plaza pública

### ► Colegio de Economistas

### ► Elecciones en una semana

---

Miguel Angel Granados Chapa

---

El viernes pasado quedó cerrado el registro de planillas para la elección (que tendrá lugar dentro de una semana, el lunes 31) del nuevo comité directivo del Colegio Nacional de Economistas. Una vez más, como suele ocurrir en esa agrupación, el proceso electoral tiene perfiles externos que le dan importancia pública. La tendría de suyo por la presencia de los profesionales de la economía en los asuntos nacionales, pero más la tiene porque la elección involucra tanto la posibilidad de que la sociedad civil recupere uno de sus espacios de expresión, como el que se respete de obra y no sólo de palabra, desde el gobierno, la autonomía de este gremio sobre el cual resulta fácil influir al propio poder, dado que la gran mayoría de los miembros del Colegio trabajan en el sector público.

Dos candidatos buscan suceder a Antonio Gazol Sánchez, director del Instituto Mexicano del Café, en la presidencia del Colegio. Excepto Rodolfo Becerril, que con su triunfo protagonizó uno de los acontecimientos políticos más ejemplares (si se admite el solecismo) en el ámbito de los colegios profesionales, los presidentes del CNE en la última década han llegado a serlo como aspirantes únicos. Ese fue el caso de Jorge Tamayo, de Armando Labra, de Manuel Aguilera y de Gazol. Ahora sin embargo, como en 1975, habrá contienda electoral, pues con buen tino casi todos los secretarios de Estado economistas (que por tradición tienen una especie de voto de calidad en las cuestiones del Colegio, para bien y para mal) resolvieron abstenerse, después de una ronda de conversaciones en que examinaron la cuestión sin contar con suficiente información. No contemplaron el hecho, ya concretado, de que surgiera una candidatura desde la base, sin consulta con los monstruos sagrados de la política económica. Pero así fue. De manera que, al contrario de la previsión original, Gabriel Zorrilla Martínez (que presidió la Liga de Economistas Revolucionarios antes de Javier Garduño, su actual líder) no será candidato. Sí lo será Roberto Dávila Gómez Palacio, incluido en la perspectiva de la cúpula. Pero también contiene David Colmenares Páramo, no considerado en esa previsión al que desde una doble perspectiva puede considerarse como la mejor opción para el Colegio.

En primer lugar, lo es por su participación activa en los trabajos de esa agrupación. Ha sido subsecretario de publicaciones y subdirector de la revista del organismo, *El economista mexicano*, al lado, en ambos cargos, de Sofía Méndez Villarreal, que espera el momento en que ese Colegio madure lo suficiente para tener una presidenta y no un presidente; y luego fue subsecretario del exterior. Colmenares Páramo es actualmente segundo vicepresidente del Colegio, cargo al que llegó como resultado de una negociación entre la corriente que ahora lo impulsa a la presidencia y la de Gazol, que ostensiblemente apoya a Dávila Gómez Palacio. Este, por su parte, se ha mantenido apartado de las actividades gremiales. La única posición que ha ocupado allí: responsable de la edición de unos cuadernos de economía, no dio aún resultado porque no apareció todavía ninguno.

En segundo lugar, la candidatura de Colmenares Páramo resulta de un propósito de los economistas más activamente interesados en la suerte de su agrupación. Y si bien cuenta con apoyos de tan noble importancia como el de don Ricardo Torres Gaytán, se ha mantenido lejos de buscar los respaldos cupulares. En cambio, se hace notoria la influencia del secretario de Comercio y Fomento Industrial, don Héctor Hernández, en el respaldo a Dávila Gómez Palacio.

Por lo demás, cada uno en su línea (y en su edad, pues Colmenares Páramo es veinte años menor que Dávila Gómez Palacio) tienen méritos profesionales bastantes. El primero es actualmente profesor en la Facultad de Economía y director financiero del periódico *El Día*, amén de coautor de obras de difusión económica de gran éxito (sobre la devaluación y la nacionalización bancaria). A su vez, Dávila Gómez Palacio se ha especializado en asuntos económicos internacionales, área en la que ha trabajado desde 1957. Actualmente es director general de asuntos internacionales en la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal. Y conste que preferimos poner *asuntos*, como aparece en el *Quién es quién en la administración pública de México* y no *transacciones* como reza su currículum porque, al menos para oídos comunes, esta palabra suena feo.